

Una Actitud Respetosa

El creyente, cuando va a la iglesia, sabe a donde ira: Va con Nuestro Señor Jesucristo. Al entrar a la iglesia, les dijo a sus ocupaciones, como Santo Bernardo: “Quedense a la puerta, siento la necesidad de obtener la consulación y las fuerzas de Dios.”

Fingemos en la misma manera. Uno sabe cuanto tiempo debemos gastar en la iglesia; olvidense de todo lo demas. Si veniste a rezar, no veniste a despachar negocios. Si estas molesto con distracciones e inquietudes, dejarlas fuera sin estar molesto sobre esas cosas. Persiveren en oración y hacer actos de reparación y de respeto. Tomen una mejor postura, y dejen que Nuestro Señor vea que detestas esas distracciones. Con su actitud respetosa, si no con su atención de mente, estaras proclamando su divinidad, su presencia, y aciendo solo eso, estaras cumpliendo un gran reparto.

Observan a un santo entrar a la iglesia. El entra sin preocuparse de quien esta alli. El concentra en Nuestro Señor y se olvida de todo lo demas. En la presencia de el papa ni solo damos pensamiento en los cardinals y obispos. En el cielo los santos no estan ociosos en su tiempo en honorando uno el otro, a solo Dios dan su

honor y Gloria. Dejernos imitarlos; Nuestro Señor es el unico en la iglesia.

Quedarse quieto por un momento despues de entrar a la iglesia; el silencio es el mas gran marca de respeto, y la primer disposición para la oración es respeto. La secansa y falta de devoción en la oración es debido a nuestra falta de respeto para Nuestro Señor al entrar a la iglesia y nuestra falta de postura respetosa.

Por lo tanto, dejemos tomar la resolución firma de tener en si mismo este respeto instintivo; no tengamos la apelación de razonar asi a el. ¿Tendra Nuestro Señor que probarnos de su presencia cada vez que entremos a la iglesia? ¿Tendra que El siempre mandarnos un angel que nos diga que esta El alli?

Prueba De Que Creo

Este respeto es la profesión solemne de nuestra fe y al mismo tiempo, una gracia de piedad y fervor; porque Dios castiga irreverencias cometidas en su santuario con debilitación en la fe y la gracia de devoción retirada. Por lo tanto, debemos ser muy severos en la materia de reverencia en venerar. Dejar nuestra porte ser dignificado, nuestra actitud religiosa, debemos observar un silencio estrito, un

absoluto recolección de nuestros sentidos. En la iglesia nuestra atención debe ser solamente para Jesucristo, los amigos como si ni estuvieran. Jesus es todo cosa, el atención en la corte es central en el rey; es el unico honorado. En la visión de esta profunda y reverencia religiosa, los de la mente mundane seran forzados a decir: “¡Ay algo grande aqui!” Los debil, los tibios seran avergonzados de su tibieza y pagaran homenajes a Jesucristo; buen ejemplo es la lección realez de sabiduria y el apostulato mas frutible.

Antes de salir de la presencia de el Maestro Divino, dean gracias a El por su recepción de amor. Ruegen perdon por sus distracciones e irreverencias. Ofrecer a El como un homenaje de fidelidad una virtuosa flor, un ramo de pequeños sacrificios. Despues deje la iglesia como si fuera el Piso Superior, dejen la presencia de Nuestro Señor como el angel que toma su vuelo de el trono de Dios para llevar Sus mandos divinos.

Los Mas Grandes Pecados Contra La Fe

Santa Teresita decia que ella estava dispuesta a dar su vida por la mas pequeña de ceremonias de la iglesia; Ella comprendia que preciosas eran. Dejen los

adoradores a lo menos que miren sobre ellas con respeto, devoción, y amor.

¿Porque somos menos delicados cuando el honor de Nuestro Señor esta apuesto , tanto como somos con nuestra dignidad trivial? Nada puede ser mas falso. Nuestra dignidad, en facto, viene de nadie mas que solo Dios, por el reflejo de El a nosotros. Por lo tanto, cuando permitimos que el respeto para Nuestro Señor sea perdido, destruimos el respeto debido a nosotros mismos.

¡O! ¡Si Nuestro Señor nos daria el merecido castigo, por nuestra falta de respeto!

Dios iso Heliodorusa ser azotada por la profanidad echa en su templo, pero aqui ay mas que en el templo.

Por lo tanto, daremos a Nuestro Señor el primer homenaje de un sentimiento de respeto tan pronto que entremos en Su presencia. Somos nada mas que despreciables si somos ligeros o descuidados antes de ofrecer este homenaje.

Si, nuestros mas grandes pecados contra la fe vienen por falta de respeto. De el modo como rezamos, adoramos, y visitamos a El, nadie se daria cuenta de la presencia de Jesucristo en nuestras iglesias.